

Opinión

Los centros de exterminio prenatal no son clínicas

por José López Serrano

Para disfraz sanitario de sus fechorías, ocultando así su naturaleza criminal, el abortismo llama "clínicas" a inhumanos mataderos donde indefensos e inocentes niños gestados son cruelmente asesinados mediante triturarles, trocearles o envenenarles. Al efecto, decir "clínicas" es como si a la noche la llamáramos día.

Toda cosa es lo que realmente es, con independencia de cómo se la denomine, aunque esto genere distintas consecuencias. La palabra "clínicas" evoca ideas sanitarias, exentas de criminalidad. De este modo anestesia conciencias y da impunidad a matarifes. Sin embargo, objetivamente son centros de exterminio prenatal, modernos Auschwitz, puesto que en ellos son exterminados muchísimos niños prenatales.

Reiterar los promueve tan subliminal palabrilla engañosa, no extraña porque ello logra la irreflexiva aceptación pública, al obviar la criminalidad del aborto y su inherente rechazo. Ahora bien, sorprende, y todavía resulta más inapropiado, usar la palabreja "clínica" los provida, quizá por

irreflexión, timidez o hábito. Al decir "clínicas" ayudamos a matar. Reflexionando, preguntémonos entonces si somos provida, promueve o gili... Y, si no somos ni promueve ni gili..., ¿por qué llamamos "clínicas" a los centros de exterminio prenatal, contribuyendo así a tan vil matanza, al peor de cuantos genocidios ha padecido la Humanidad hasta hoy? ¡Basta de pisar la repetitiva cáscara de plátano, acuñada por el enemigo para que le favorezcamos al resbalar en ella el habla!

El abortismo constituye hoy un crimen social, colectivo. Todos somos copartícipes, corresponsables si no lo combatimos con cuanto esté a nuestro alcance, siquiera sea con emplear un adecuado vocabulario. Incluso el provida más tímido puede decir abortuorio o, más suavemente, centro de abortos, en vez de "clínica". Reflexionar ilustra que, al margen de no tratarse de clínicas, mencionarles así nos equipara a tontos, o a cómplices si lo hacemos a sabiendas. Cambiemos el "chip". A eliminar nefastos hábitos ayuda tachar a menudo la palabra "clínica" y

escribir destacadamente: CENTROS DE EXTERMINIO PRENATAL. También, cuando nuestros interlocutores yerran, debemos interrumpirles para aclarar: <<Perdona, no son clínicas. En las clínicas se cura, no se mata. Ahí matan a niños prenatales. Son centros de exterminio prenatal. Por favor, no llames "clínicas" a los centros de exterminio prenatal, si de verdad eres provida>>. Asentirá el corregido, aunque resbalará al menor inconsciente descuido. Censurémosle su vocabulario cuantas veces necesitemos hasta eliminar su equivocado hábito. De resistirse, ello delatará, más que al tonto que pisa la cáscara pese a verla, al impostor, al falso provida que acaso intentará convencernos de que <<da igual decir clínicas>>, no obstante la diferencia entre curar y matar. En especial, las interrupciones aclaratorias son muy útiles en debates públicos, al situar la criminalidad del aborto por encima de la engañifa sanitaria.

En definitiva, el día en que mayoritariamente llamemos centros de exterminio prenatal a estos antros de muerte, el abortismo resultará abolido. ¡Sea!



INSTALACIONES ELÉCTRICAS DE MEDIA Y BAJA TENSIÓN
ILUMINACIÓN INDUSTRIAL Y LAMPISTERÍA

Electromontajes ROLDAN S.L.

c/. Gran Vía, 79 • Polg. Ind. San Rafael, 3ª fase, nº 29 • 02400 HELLÍN (Albacete)
Telf. 967 307 034 • Fax 967 307 337 • electromontajes@roldan.es